

INTOXICACIÓN POR LILIÁCEAS EN GATOS



Jody Bradock, Joanna White, Richard Malik
Facultad de Ciencias Veterinarias y Fundación para
Estudios Postgraduados en Ciencias Veterinarias
Universidad de Sydney, Nueva Gales del Sur 2006

Aunque las liliáceas son flores usadas con frecuencia en arreglos florales, y los gatos a menudo tienen acceso a ellas, la mayoría de propietarios de gatos y floristas, y también muchos veterinarios, desconocen que la intoxicación por liliáceas es una causa potencial de fallo renal en gatos.

Las liliáceas se están convirtiendo en un regalo especialmente popular, y estas flores son extremadamente tóxicas para los gatos. El secreto para conseguir tratar con éxito estos gatos consiste en el reconocimiento temprano de la posible ingestión de la planta y el manejo agresivo del consiguiente fallo renal. De hecho, la intoxicación por liliáceas debería ser considerada una posibilidad diagnóstica en cualquier gato, independientemente de su edad, que sufra fallo renal de presentación repentina. Todavía más importante, la prevención es mejor que intentar la cura, así que es por el propio bien de propietarios y amantes de los gatos en general el DAR A CONOCER los peligros asociados a la ingestión de liliáceas a toda la sociedad.

Los gatos de interior, y especialmente los gatitos, pueden verse atraídos por los arreglos florales ya que se trata de una novedad en un ambiente que les es familiar y que a menudo carece de otras formas de vegetación. Mientras investigan las flores, los gatos pueden jugar con ellas y a veces incluso morder partes de la planta. Esto puede pasar desapercibido al propietario, o suceder cuando el gato está solo en casa. De forma similar, gatos con acceso a liliáceas plantadas en el exterior, por ejemplo en el jardín de su casa, pueden no ser observados al entrar en contacto con ellas, así que merece la pena siempre realizar preguntas detalladas sobre la posible presencia de la planta o sus flores al investigar un caso de fallo renal en el gato, especialmente si este se ha desarrollado de forma aguda.

La sustancia tóxica responsable de causar el daño renal asociado a las liliáceas no ha sido identificada, pero TODAS las partes de la planta son venenosas—flores, pistilo, tallo, hojas y raíz. La dosis tóxica no se conoce pero se cree que se alcanza por contacto oral o ingestión de una cantidad muy pequeña de material.

Parece ser que los gatos son únicos entre las especies domésticas en su sensibilidad respecto a esta intoxicación, posiblemente debido a diferencias en su metabolismo. Por el mismo motivo, los gatos se intoxican fácilmente con medicamentos humanos como el paracetamol, ibuprofeno y aspirina, y estos medicamentos también son letales para los gatos a dosis que serían seguras para los humanos. Es interesante también hacer notar que cuando los perros consumen

grandes cantidades de esta planta únicamente sufren trastornos gastrointestinales l eves, mientras que conejos y ratas no muestran ningún signo de toxicidad.

Signos clínicos

Los primeros signos son depresión, vómitos y pérdida de apetito. Estos suelen aparecer a las 2h de la ingestión, y habitualmente a las 12h desaparecen. Aunque es muy probable que un gato afectado esté decaído durante todo el proceso, pueden dar la impresión de mejorar brevemente (con o sin tratamiento sintomático), al desaparecer el cuadro de vómitos. No obstante, a las 24-72h desarrollan un fallo renal agudo, momento en el que el gato aparece gravemente enfermo. En este punto, el paciente puede empezar a beber mucho más de lo habitual, o deshidratarse severamente. En esta fase de la enfermedad, puede que su veterinario sea capaz de detectar unos riñones grandes y dolorosos a la palpación abdominal. Si no son tratados, los gatos mueren entre los 3 y 7 días posteriores a la intoxicación.

Diagnóstico y tratamiento

Su veterinario podrá diagnosticar el fallo renal mediante análisis de sangre y orina, la realización de una ecografía abdominal e incluso una biopsia renal. Aunque no existe una prueba que identifique la intoxicación por liliáceas como causa del fallo renal con certeza, existen algunos hallazgos de laboratorio característicos que pueden hacer el diagnóstico probable, si se apoyan en una historia de ingestión de la planta (ver foto!!!!). El tratamiento para la intoxicación por liliáceas es costoso e intensivo, y habitualmente comprende hospitalización y fluidoterapia intravenosa durante varios días. En la actualidad esto puede representar un coste de aproximadamente 500-700 euros para la mayoría de propietarios, e incluso administrando el mejor de los tratamientos el éxito del mismo no está garantizado. La fotografía muestra un gatito muy afortunado que fue diagnosticado en las fases tempranas y tratado agresivamente por los autores, aunque la mayoría de gatos no son tan afortunados!



Resumen

La intoxicación por liliáceas debería ser considerada en cualquier caso de fallo renal agudo en el gato. La ingestión de pequeñas cantidades de partes de las plantas de la familia de las liliáceas puede causar un fallo renal severo e irreversible y la muerte del gato entre los 3 y 7 días posteriores a la exposición a la planta. Por lo tanto, los gatos jamás deberían tener acceso a flores o plantas de esta familia.